

## **Micrografía de *Baccharis coridifolia* DC (Mio-Mío) sometido a la acción *in-vivo* del licor ruminal. Estudio preliminar para el diagnóstico de la intoxicación.**

Zeinsteger, P.<sup>1</sup>; Koza, G.<sup>2</sup>; Ríos, E.E.<sup>1</sup>; Acosta de Pérez, O.<sup>1</sup>; Gurni, A.<sup>3</sup>

1. Departamento de Clínicas y 2 Departamento de Ciencias Básicas. Facultad de Ciencias Veterinarias-UNNE. Sargento Cabral 2139, (3400)Corrientes, Argentina. Tel (03783) 425753 Int. 146. E-mail: [pzeins@vet.unne.edu.ar](mailto:pzeins@vet.unne.edu.ar)
- 3 Cátedra Farmacobotánica. Facultad de Farmacia y Bioquímica. Universidad de Buenos Aires. Junin 956, (1113) Buenos Aires, Argentina.

Las plantas tóxicas constituyen una amenaza constante para los animales de producción, cuando éstos las consumen. En las provincias del nordeste argentino, las intoxicaciones vegetales más frecuentes son producidas por *Baccharis coridifolia* DC (“mio-mio”), *Cestrum parqui* L'Hér (“duraznillo negro”), *Solanum malacoxylon* Sendtner (“duraznillo blanco”, “varilla”) y *Senecio grisebachii* Baker (“margarita”), entre otras. La mayoría de estas intoxicaciones no son correctamente diagnosticadas, en general debido a que el veterinario no cuenta con información adecuada, ni tampoco análisis complementarios que permitan la confirmación.

La micrografía es una técnica que estudia, mediante análisis microscópico, los órganos constituyentes de los vegetales. Dentro de sus numerosas aplicaciones, se cita la posibilidad de utilizarla para el reconocimiento de especies vegetales tóxicas en el contenido ruminal de animales presumiblemente intoxicados. Las estructuras vegetales que más interesan para el reconocimientos de estas plantas son los estomas, tricomas (éstos últimos pueden ser tectores o glandulares) y cristales.

Muestras de 1g de *B. coridifolia* de la provincia de Corrientes, fueron colocadas en bolsas de Dacron®, y luego sometidas a la acción *in vivo* del licor ruminal, en un ovino fistulizado para tal efecto. Los tiempos de incubación fueron de 6, 12 y 24 h. Una cuarta muestra no se incubó, a fin de utilizarla como patrón de comparación con las demás. Luego de la incubación, todas las bolsas fueron lavadas con agua corriente, y el material vegetal se estudió por micrografía. Se analizaron estomas y tricomas, los cuales no sufrieron mayores modificaciones en su morfología.

Los tricomas tectores y glandulares del “mio-mio” poseen una morfología particular. Este vegetal causa la mayoría de las intoxicaciones en la región antes citada. Posee tricotecenes como principios tóxicos, sustancias producidas por hongos que viven en simbiosis con ella. Esta técnica, en conjunto con los datos pre y post mortem, permitirían confirmar la intoxicación.